

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado

NÚM. 25 céntos.



LA PENDIENTE

¿Qué solución se dará á la crisis? Nadie puede saberlo, que lo imprevisible juega gran papel en la política al uso; pero emitamos opinión.

¿Se llama á los conservadores? Explosión general del sentimiento público, unión de las fracciones liberales, muerte de las esperanzas izquierdistas, desencanto de los lilas que todavía creen posible la alianza de la monarquía con la democracia; y, como consecuencia de esto, la idea que acariciamos germinando en todos los cerebros.

¿Viene la izquierda? Por circunstancias fatales para él, su jefe no es garantía de moralidad; ni sus hombres importantes inspiran confianza, unos por traiciones, otros por apostasías, algunos por torpezas; no tienen arraigo ni fuerza en la opinión; y como tampoco podrían, aunque quisieran, realizar lo que ofrecen, su caída sería inevitable en plazo bien corto.

¿Continúan los fusionistas? Los males presentes se agravan, la inmoralidad se entroniza, el descontento se acentúa, las ambiciones crecen, se destruyen del todo unos á otros, y el país acaba de adquirir el convencimiento de que no hay más que un remedio para sus males.

¿Se piensa en un Ministerio fusionista puro? Solución débil y transitoria, puente para llegar á cualquiera de las indicadas, ese Ministerio no resolvería el conflicto, y pudiera muy bien agravarlo.

¿Qué resta, pues? Rodar por la pendiente, agarrándose á las zarzas de que está cubierta, para aminorar un poco, y por breves instantes, la fuerza impulsiva, pero cayendo al fin al abismo, estrellándose para siempre; á menos que nosotros, los que verdaderamente representamos la democracia, nos empeñemos en detener su caída con nuestras intransigencias, torpezas y divisiones.

A LO NUESTRO

Mientras ellos, los monárquicos, se entretienen en discutir sobre moralidad y honra, sin duda para justificar aquello de que cada cual habla de lo que le falta, tratemos nosotros, los republicanos, de lo que también nos es necesario: de estrechar los lazos de unión y de concordia entre las distintas fracciones en que estamos divididos.

Nunca mejor que ahora para verificarlo, puesto que los monárquicos, como nosotros en otros días, nos obligan á terciar el arma de combate y á aguardar el triunfo que se empeñan en darnos. Unámonos, pues.

¿Qué lo impide? Las denominaciones, como más de cien veces hemos dicho; el llamarnos unos pactistas, otros federales, otros republicanos progresistas, etc., etc. Pues llamémoslos todos revolucionarios, y cuestión resuelta.

Tiempo nos quedará después para discutir sobre esto; y nunca la perturbación que cause en lo porvenir, será tan grande como la vergüenza que sufrimos en lo presente.

No prejuzguemos cuestión alguna. Cumplamos hoy nuestro deber como partido de oposición, y mañana.... ¿Pero quién sabe lo que ocurrirá mañana?

El hombre más previsor no puede calcular los derroteros que seguiremos. ¿Fue la Revolución por el camino que sus iniciadores pensaron? ¿Ha ido la restauración por el que sus partidarios creyeron? No.

¿A qué preocuparnos entonces por el mañana, y atar cabos y garantizar intereses, si no sabemos siquiera adónde iremos á parar?

Entendámonos hoy en lo que nos es común, y dejemos á la lógica de los acontecimientos resolver lo de mañana. Lo demás, es ser imbéciles de profesión.

MORAXIDAD

Todo el mundo la desea, todo el mundo la reclama, y no se habla de otra cosa en las calles y en las casas. Pues con tanto afán se busca, que no abunda es cosa clara; y cuando tantos la piden, es de creer que hace falta.

No sé por qué más que nunca hoy sale su nombre á plaza; mas para tanto hablar de ella deben existir mil causas.

Por una, dice la gente que de menos llegó á echarla, y desde entonces no cesa un minuto en su demanda.

Se parece al que, dormido, roban la ropa con maña, que sólo cree en los ladrones cuando desnudo se halla.

Las denuncias de la prensa, los murmullos de las masas fueron infames calumnias, pues moralidad sobraba.

La boca que la pedía merecía una mordaza, y los que esto repitieron no se dan tregua en nombrarla.

No hay discusión donde al punto á colación no se traiga, ni un solo acontecimiento en que á relucir no salga.

Es la palabra de moda, y un instante no se pasa sin que, en diferentes tonos, déjese aquí de escucharla.

Ya diera este abuso grima, si bien claro no indicara que, por faltar lo que expresa, corre tanto la palabra.

¡Moralidad! gritan todos, cual si todos la anhelaran, sin pensar que es un insulto que dirigen á Sagasta.

Bien claramente él ha dicho que no ha venido á cuidarla, pues que los conservadores se la dejaron intacta.

En esto, es mi parecer, que tiene razón sobrada; pues ni con él ni con ellos fue nunca costumbre usarla.

Además, que no la gaste esta situación, me agrada; que si en ella hay puntos negros, la gangrena está cercana.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Para un pueblo de 800 vecinos como el de Tordesillas, no son muchos dos conventos, ocho templos y 22 cuervos, y por tal razón no debe á V. extrañarle que el día de San José llevarán de Valladolid dos predicadores jesuitas, ni menos que estos tales barbarizarán á propósito del sexto, pues es su especialidad. "Que se case la jóven que no pueda conservarse virgen; que desde quince á cincuenta y cuatro años se dediquen los mortales á la reproducción de la especie...." Esto, que dijo en forma más cruda el jesuita, no es nada, amigo mío, comparado con lo que acostumbraban.

Así, dé V. gracias al cielo, en vez de quejarse, y procure hacer prosélitos para el día de la expulsión, porque aquel día con que sueño ¡oh! aquel día....

¡verlo y morir! Mas no; verlo, y vivir después mucho, para enorgullecerme de haber contribuido á hacerlo célebre en la medida de mis fuerzas.

Tontos, más que tontos.

¿Disputar por si la misa había estado bien ó mal acompañada, y liarse á cachetes dentro de la sacristía por tal bagatela? Sólo os ocurre á vosotros, cura y sacristán de San Adrian (Abando).

Suponiendo que hubiera sido cierto, ¿quién iba á enterarse? ¿Acaso hay quien entienda lo que decis y haceis? ¿Pues á qué entonces armar esa gresca? Ahora, si había por medio alguna otra cuestión, de ochavos ó faldas, y tomasteis ese pretexto para desahogaros, no digo nada.

¿Quién te manda, Voz Montañesa, de Santander, periodicucho excomulgado, meterte adonde no te llaman? ¿Te importa algo saber si han desaparecido ó no las muchas y valiosas alhajas de oro y plata que hace varios años habían sido regaladas á la ermita de Nuestra Señora de Valencia, en el pueblo de Vioño, para que te vengas con preguntitas insidiosas é impertinentes?

Si todos imitáramos tu curiosidad, ¿qué crees que sucedería? Que el pueblo, á quien conviene tener á oscuras, vería claro que los sotanas son sus mayores enemigos y los que más lo explotan, y acabaría por no hacerles caso. Y un pueblo sin curas, ¡me horroriza solamente la suposición! un pueblo sin curas, sería.... ¡un paraíso!

Que los curas del Rosal (Pontevedra) niegan la absolución á las jóvenes que bailan en el Casino; que trabajan por los conservadores en las elecciones; que alguno se lia á bofetadas con los que no oyen misa de rodillas....

¿Y se quejan los vecinos por tan poco? A tal extremo ha llegado la clase por quien me desvelo, que tropezar con sotanas de esa especie es casi una ganga. Esto no quiere decir que deban VV. acercarse á ellos, ni darles una peseta.

Presbítero Torrijos (á) Cubero, de Solana: no digas desde el púlpito palabras feas, ni armes escándalos como el que resultó el día que te empeñaste en que se descubriera un labrador que estaba en su trabajo frente á la ermita del Cristo del Amor. Lo mismo que demandarlo luego; fué una sandez. Y sin pena que te causaría aflojar la bolsa para pagar las costas del juicio, en que saliste condenado. Lo menos se te fueron tres ó cuatro misitas y algunos responsos.

Prudencia, Cubero, prudencia, y no espantar la caza; porque ¡ay de vosotros el día que los feligreses se llamen andana!

Por Dios, sotana de Alcira, no seas calavera. Si el tercer enemigo del alma te acomete fiero y no puedes resistir su embestida, ¿por qué no buscas mujer que merezca la pena, y no te empleas en una de tres al cuarto y que pudiera dejarte recuerdos tristes? ¿Acaso no hay beatas viudas junto á tu morada ó cerca del templo? ¿Ni casas con dos puertas para evitar el escándalo?

Yo no me opongo, entre otras razones, porque sería perder el tiempo, á que los curas falten al voto de castidad; pero si quisiera que lo hiciesen con cierto pudor, con cierta reserva, para que sus enemigos no se regocijasen. ¿Lo has oído, hermoso?

El párroco de Cueto (Santander) ha demandado á un vecino para que le satisfaga la cantidad de tres reales, importe de ofrendas que el interesado no había hecho, y con este motivo algunos periódicos impíos le censuran.

EL MOTIN



Sagasta matando á la libertad.



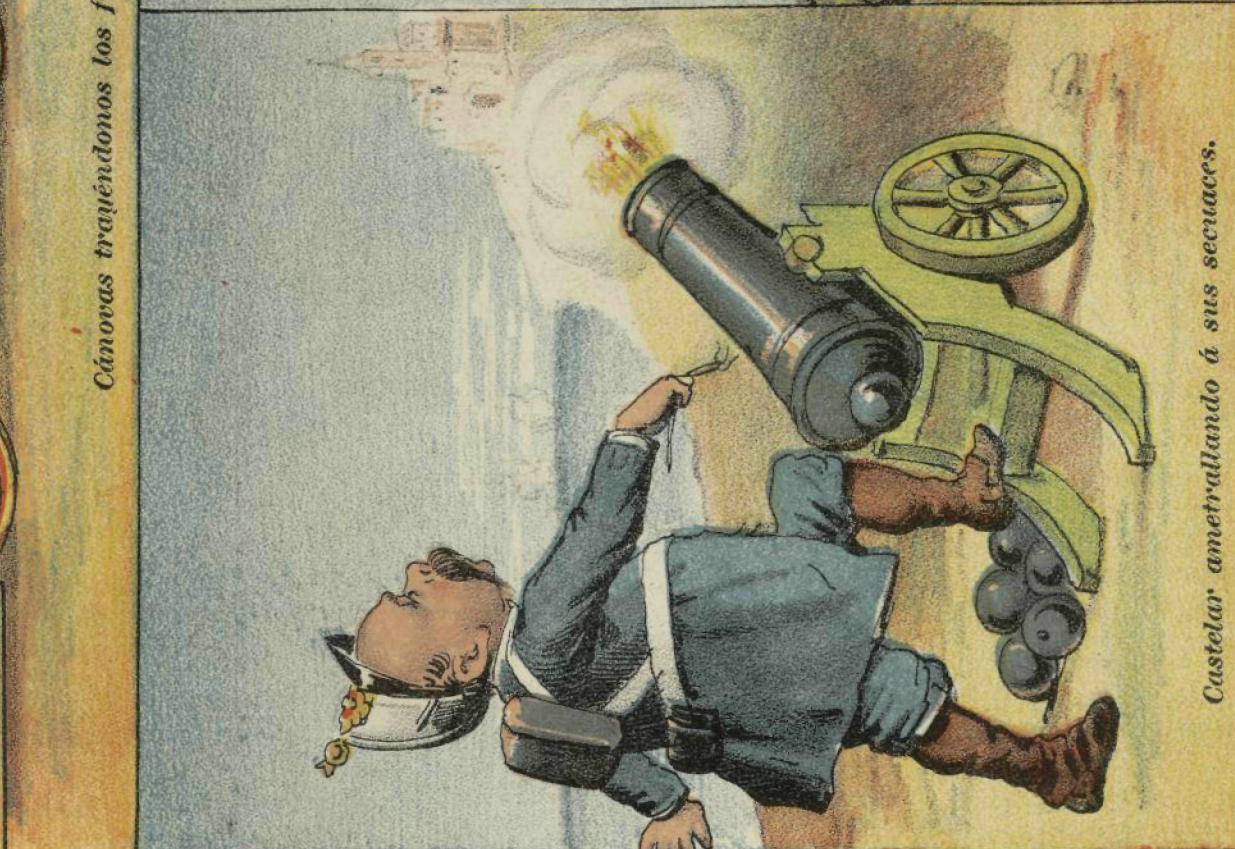
Quita disolviendo las Cortes.



Cánovas trayéndonos los frailes.



Martos hiriendo á la República.



Castelar ametrallando á sus secuaces.



Xoceda! despreciando al carlismo.



Torero enterrando al moderantismo.

CRIMENES POLITICOS.

Los que á tanto se atreven, faltando á consideraciones sagradas, ¿qué idea tendrán de lo que es un cura? ¿Cuándo ni dónde han visto á alguno generoso ni desinteresado? ¿A qué, pues, atacar al de Cuento porque sigue las tradiciones de la clase?

Lo que aquí ocurre, es que cada cual se forja el ideal de un cura manso, caritativo, prudente y virtuoso, y quiere encontrarlos en la vida, como si á los extraviados de la imaginación pudiera dárseles forma en la vida real.

Oyeme, Vanguardia, apreciable colega: no te burlas ni ataques á mis pobrecitos sotanas. Porque dos periódicos discuten acerca de si debe decirse *ocuparse* de él *ocuparse en*, te permites asegurar que nadie mejor que los curas pueden sentenciar el pleito, puesto que diariamente están en relación con y sobre las penitentes.

No negaré que la observación tiene gracia; pero conste que me indignan estos ataques injustos y apasionados, y que protestaré hoy, mañana y siempre contra todo aquello que pueda contribuir al desprestigio del clero, á quien tanto amo, respeto y reverencia.

¡Bien, valientes, bien! Con vosotros hablo, curiánas de Pamplona, que habeis demostrado en las últimas elecciones municipales los vehementes deseos que os acosan por ver de nuevo á los españoles rompiéndose evangélicamente el alma en Montejurra.

Mientras haya Gobiernos que se llamen liberales y os permitan retornos así, habeis perfectísimamente; como harían perfectísimamente los liberales, siguiendo al pie de la letra este caritativo consejo:

„El día que los carlistas se echen al campo, cójase á los curas de todos los pueblos de España, y á Fernando Poo. Si las circunstancias no aconsejan tomar medidas más enérgicas y saludables.“

¿Sabe V. las razones que ha tenido la duquesa de Medinaceli para ordenar al Rvdo. P. Lorenzo de Mollina, misionero apostólico, capuchino, que desocupe inmediatamente la habitación que le fué concedida en los capuchinos de San Antonio del Prado, amenazándole, si no lo ejecuta, de hacerlo con violencia y por justicia?

—No, señor; pero de seguro que no ha sido por cometer ninguna obra de caridad.

¿A qué no adivina V. en qué pueblo ejerce un sotana que no socorre á los necesitados, cobra muy altos los derechos de su profesión, presta á réditos, según se dice; niega sepultura eclesiástica al vecino que se confiesa con otro del oficio; no entierra á los pobres, si no se le paga adelantado, é insulta desde el púlpito á sus feligreses?

—¿Cómo he de adivinarlo, si esas son señas que corresponden á muchos? Le diré, sin embargo, que algo así he oído de un cura, allá por el Escorial.

¿Puede un cura, el de Adarall, dedicarse á confeccionar y expender drogas?

—Sí, señor. ¿Acaso no lo hacen todos? ¡Y qué drogas nos largan!

El sotana de Rincon de Soto anunció desde el púlpito que en su casa se vendían velas mejores que las de las tiendas, y más baratas.

El mejor día, uno de estos caballeros, digo, de estos curas, anuncia desde el púlpito: Se dicen misas, se limpian botas, y se sacan muelas con equidad y aseo. ¡Ah, Pedro, Pedro! ¿Cómo está tu cátedra!

Pero hombre, digo, cura de Torres de Montes, ¿es verdad lo que se dice? ¿Que causaste una herida en la cabeza á un niño con la caña de la doctrina?

Modérate, con cincuenta legiones de diablos, y no des lugar á que las gentes calculen lo que harías con un trabuco, si con una caña te portas tan bizarramente.

¿Puede un cura, aunque sea de Quemada, negar una deuda de 4.000 reales á una señora que había sido ama suya, y á quien jubiló por vieja?

—Sí, señor; un hombre que no tiene otra ocupación que la de pedir al cielo que le perdonen sus deudas, al rezar el Padre nuestro, se cree dispensado de pagar las suyas.

El sotana de Ausines tiene un genio que ¡ya, ya! Está celebrando misa, y por si este tose ó el otro llega tarde, interrumpe la ceremonia, y echa por aquella sagrada boca sapos y culebras.

—Será antes de consumir, porque lo que es luego, no lo creo, aunque V. me lo jure de rodillas.

Sostiene un tal Ruiz, de oficio cura, avecindado en Herrera de las Caderechas, que hay duendes y brujas, y lo sostiene desde el púlpito.

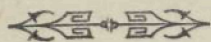
—Su cuenta le tendrá.

—Ya lo creo: como que vende unas cartillas con oraciones que diz que los ahuyentan.

—¿Lo ve V.?

Parece mentira. Sotana, y joven, y tal vez guapo, y salir de una casa pública en la calle de Mare de Deu!

¡Voto va deu! cura de Barcelona que tal hiciste, que mereces el desprecio de todas las monjas y beatas á quienes has ofendido con ese acto.



Cayó Abascal, con gran alegría del pueblo madrileño, y fué nombrado, para sustituirle, el marqués de Urquijo, del cual dicen, según *El Progreso*:

„En un lado.—Alcalde un carlista!

En otro.—Urquijo es el tesorero de La Union Católica.

En el de más allá.—Pero si Urquijo es acreedor por muchos millones del Ayuntamiento, ¿cómo lo nombran juez, siendo parte?

En el de más acá.—Ahora, para hacer empréstitos, no hay que salir de casa.“

De manera, que hemos salido de Málaga para entrar en Malagon.

Venga de ahí, sin embargo, hasta que la copa rebose.

El émulo de Mártos en habilidad; el más listo, según decían, de los cien padres de la izquierda dinástica, después de hacer el bu, ha concluido por hacer el oso.

Solamente intrigando en la sombra, puede un picapleitos como Montero Rios pasar plaza de político influyente.

Le pasa lo que á los ratones, con quienes tiene bastante parecido: cuando se les escucha roer en la oscuridad, se cree que eran animales temibles; pero sólo causan risa, al ver su pequeñez, cuando les sorprende la luz.

Ese Espíritu-Santo del partido nuevo ha resultado que tiene más de murciélago que de paloma.

Existen en España 137 plazas de Toros. De éstas, 107 son de propiedad particular; 14, de Ayuntamientos; cinco, de Diputaciones provinciales, y 11, de otras corporaciones. Además existen 10 en estado de construcción, y 50 plazas públicas, que en circunstancias especiales se habilitan para las corridas.

Por término medio, se verifican al año en España 210 corridas formales de toros y 375 de novillos, ascendiendo el número de reses muertas á 2.081.

Estos civilizadores datos me consuelan del dolor de ver cerrados los Institutos por falta de recursos para sostenerlos, y de saber que los maestros de escuela mendigan el sustento.

Fraile ó torero; esto es lo que hay que ser en España.

La Union remitió algunos números á varios curas; éstos se los devolvieron sin abrirlos; La Union se indignó, y *El Siglo Futuro* le pregunta:

„¿Pues qué habría dicho el periódico mestizo, si, en vez de devolverle sus hojas, las hubieran empleado los párrocos en otros usos peores?“

¿Qué mal huelen estas líneas católicas, apostólicas, romanas!

El lunes fué conducido al Hospital, en grave estado, un operario que tuvo la desgracia de caer de uno de los andamios de una obra en el Paseo Imperial.

El miércoles le ocurrió lo mismo á otro en el Paseo de Recoletos.

Y el jueves hizo tres semanas que se reunió la comisión que había de informar en el asunto en el término de ocho días. Sirva esto de consuelo á esos desgraciados y á su familia.

El parto de los montes. Habló el buey, y dijo ¡mu! El enano de la venta.

Cualquiera de estos títulos cuadra perfectísimamente al último acto del ídolo de los escribanos gallegos, Excmo. Sr. Montero Rios (a) Bismarck de Lourizan.

Se ha buscado para el Ayuntamiento de Madrid un hombre que ofrezca garantías de moralidad.

Y se ha elegido al marqués de Urquijo, que no es constitucional ni fusionista.

Ergo, no los hay en el partido que reconoce por jefe á Sagasta, ó Sagasta ha inferido una ofensa terrible á sus correligionarios.

Son esperadas en Madrid de un momento á otro 150 monjas capuchinas expulsadas de Guatemala.

La villa y corte es el *refugium peccatorum* del globo terráqueo clerical. Mucho trabajo vamos á tener el día de la expulsión. Si nos contentamos con expulsar solamente; que creo que no.

Se habló en el Congreso de la causa de la calle de la Fresa, y se puso en claro lo que ya sabíamos: que conservadores y fusionistas nada tienen que echarse en cara.

Si en tiempos de los últimos se protegen homicidas, en el de los primeros se cometen homicidios por fines políticos. Y en paz.

D. Emilio va á presentar á las Cortes una proposición á fin de que se conceda una pensión á la hija de un hombre público, poeta y presidente del Consejo de Ministros, que falleció hará próximamente veinte años.

En cambio, no pronuncia una palabra en favor de los infelices presos en Córdoba, en Arcos y otros puntos por haber seguido sus doctrinas. Está en carácter.

De *El Constitucional*:

„Aconsejamos al Sr. Montero Rios, catedrático oscuro ayer y hoy rico propietario, con fincas tan so-

berbias como la quinta de Lourizan, que se retire á la vida privada á disfrutar de las delicias de su adquirida posesión, y deje en paz al país y la política, pues el fruto que podía sacar de estas luchas intestinas de los partidos ya le ha obtenido, aunque sin gloria.“

¿Conque no tenía nada, y hoy es muy rico, en un país donde los negocios se realizan en pequeña escala? Habilidad es.

En los dos años de gobierno fusionista se han levantado en España más de trescientos conventos.

Para nosotros, los republicanos; no olvidar esta idea.

Decía Romero Robledo en su discurso del jueves, aludiendo á Sagasta:

„Es necesario que S. S. obre de tal modo, que quite autoridad al rumor de que las apariencias de poder son engañosas, y que los actos de ese Gobierno obedecen más á poderes ocultos que al de su señoría.“

¿Otra vez en danza los poderes ocultos? Al oír estas cosas, me parece estar en 1867.

El Progreso dice que el Ayuntamiento de Madrid recauda 20 millones de pesetas por consumos y sólo paga al Estado 6, cuando no puede, según la ley, exceder el producto del encabezamiento del 100 por 100, ó sea de 12 millones.

De manera, que nos saca el Ayuntamiento 32 millones de reales ilegalmente.

La moralidad ¡oh! la moralidad. Cantata núm. 642.

El Cardenal Moreno, el Arzobispo de Sevilla, el Obispo de Cádiz, el Nuncio de Su Santidad y el señor Romero Giron fueron obsequiados con un espléndido banquete por el Patriarca de las Indias.

En él se comieron el matrimonio civil, la reducción de diócesis, la provision de curatos vacantes y otras menudencias por el estilo. Como los reos en capilla, el Gobierno quiere ponerse bien con Dios.

Nuestro querido colega *El Porvenir* ha sido denunciado por décimacuarta vez.

Lo felicitamos.

El Cronista titula uno de sus artículos *Sin rubor y sin conciencia*.

No alude á Romero Robledo.

Ha habido quien se ha gastado 8.000 duros por salir concejal.

Que es como ponerlos, por lo que se dice, á un rédito de 1.000 por 100.

Montero Rios quiere que los empleados se inspiren, no sólo en las leyes del país, sino en el Decálogo.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en mudar de partido y vivir con todos.

Cuatro mil duros destina el Ministro de Fomento para la carrera extraordinaria de caballos que se verificará el 28 de Mayo.

Tenedlo presente, estúpidos que os mueris de hambre, para cuando llegue el día. Es lo único que por hoy os puedo aconsejar.

Una niña de cinco años ha sido atropellada por un carruaje.

Corre tanta prisa realizar los negocios honrados, que hoy están en moda, que no sería extraño que fuera en él alguna persona de los que á ellos se dedican.

LIBROS RECIBIDOS

La Fraternidad social, proyecto para la fundación de una Compañía filantrópica, cuyo principal objeto se dirige á destruir radicalmente, por medio de los humanitarios procedimientos del socialismo científico é ilustrado, la parte grosera y repugnante del socialismo histórico, que revela en su forma la organización de la sociedad secreta denominada *La Mano Negra*, por Manuel Timoner y Ruiz. Madrid, establecimiento tipográfico de Gómez, editores, Ancha de San Bernardo, núm. 85, 1893.—Precio, 50 céntimos.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN

O SEA
recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

SEGUNDA EDICION

Precio, UNA peseta.

RESÚMEN DE LA OBRA

Figuran en ella: 13 curas por jugadores y estafadores; 7 por embriaguez; 18 por falsificaciones y robos; 40 por simonía y cuestiones de ochavos; 47 por escándalos en el púlpito; 49 por escándalos en su vida privada; 61 por brutalidades cometidas en el ejercicio de su cargo, desde negar el bautismo y maltratar niños, hasta desenterrar y arrastrar cadáveres; 37 por riñas, de que han resultado contusiones y heridas; 19 por homicidio, asesinato y parricidio; 73 por lujuria, desde el adulterio hasta el incesto; 18 por estupro en 50 niñas menores de once años; 57 por pederastia, de que fueron víctimas 248 niños menores de trece años; y otra porción por hechos punibles diversos, desde la malagrería estúpida, hasta la celebración de dos ó más misas diariamente.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.